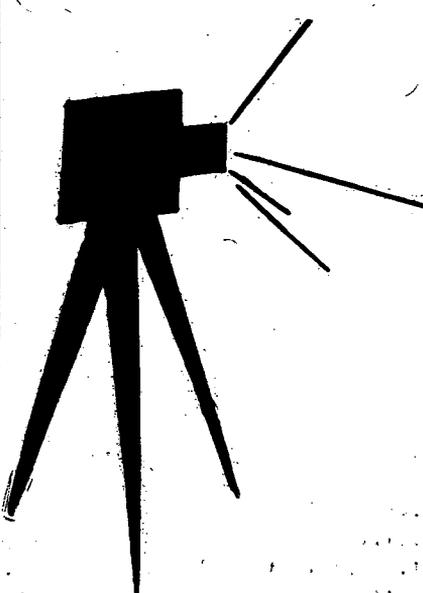


# Cine

## **El Secreto**

Carmelo Vilda



### FICHA TECNICA

Director: Armando Roche  
Guión: César Miguel Rondón,  
Napoleón Graciani  
Música: Mairice Reina  
Actuación: Orlando Urdaneta,  
Daniel Alvarado,  
Marilda Vera

La producción fílmica venezolana ha comenzado el año 1988 con un SECRETO. Su Director, Armando Roche, no había realizado ningún largometraje desde EL CINE SOY YO (1977). "No había filmado desde entonces porque deseaba estar seguro de que todo saliera mejor... Hacer cine no consiste solamente en tener una idea y talento sino también disponer de una estructura que apoye convenientemente la realización". Lo ayudaron César Miguel Rondón y Napoleón Graciani como guionista. Yordano en el tema central de la música. Contó con la actuación protagónica de Orlando Urdaneta, Daniel Alvarado y Marilda Vera.

El SECRETO narra una historia muy común y corriente. Sucede, a veces, que la vida de los ciudadanos gregarios del montón se abulta o distorsiona porque alguien muy avisado y profesional se apoya sobre su "normalidad", inocencia e insospechabilidad para pasar contrabando de Colombia a Venezuela. Sin quererlo ni buscarlo se constituye de repente en la pieza clave solicitada por la Policía y la banda de traficantes. En efecto, Orlando Urdaneta queda a su pesar, atrapado entre dos fuegos, perdón, ¡tres fuegos! porque hay que añadir que el SECRETO se refiere precisamente a la llama ardiente, a la historia de amor que surge también de repente entre el atolondrado protagonista y la rubia espía de los contrabandistas.

Tal vez sólo el humor era capaz de hacer solubles el drama de acción y el melodrama. Sólo el humor podría otorgar verosimilitud a un desarrollo por otra parte muy convencional. Roche optó por desmitificar la textura trágica del hampa y el contrabando internacional. Optó por reírse de sus truhanerías y delincuencias. Gracias al humor aceptamos a unos guardaespaldas papanatas, a un abogado necio y a una espía infiltrada que se enamora al primer envión del corazón.

El público se ríe y hay que agradecerse a Roche. No se acaba de saber nunca si se trata de un film risueño con telón de fondo trágico, o un film angustioso que se asume con risa. Pero bajo la hilaridad brota la sensación de que hay que ser muy indulgente. En efecto, el espectador tiene que poner mucho de su parte, tiene que ayudar a sostener la trama porque no

posee mayor contextura que un castillo de naipes. El humor siempre exige complicidad. A veces, además, falta habilidad para cambiar y ensamblar la tensión de una acción dramática en la clave jocosa de la comedia. El camino o propuesta de Roche es prometedora y novedosa en nuestro cine. Se trata sencillamente de matar con el humor la expectativa siniestra que genera el desarrollo fílmico. Faltó la cualidad de sugerencia e insinuación, requisito indispensable en la auténtica comedia.

En este sentido la actuación y el personaje protagonizado por Orlando Urdaneta son geniales. No sólo convence por su credibilidad sino por la interioridad, la hondura y el rigor profesional con que lo realiza. La película se deteriora y se resquebraja solamente por la mediocre actuación de Marilda Vera. El guión exigía una interpretación más profesional. Ha demostrado que no basta poseer una leonina melena y haber dirigido cine para ser la felina y hermética espía que penetra las redes de la policía. Su actuación no produce carcajadas, sino muecas compasivas. ¡Una verdadera lástima porque ella constituye el nexo entre los "buenos y los malos"! Sencillamente no cuaja la historia de amor que intenta, en vano, hilvanar. Sobran también algunos incisivos y secuencias recurrentes: el papel de Carmen Julia, la consabida y pelele esposa del protagonista. Nunca le toca la suerte. Siempre le asignan papeles de pretexto, sin fuste ni talla.

Una verdadera pena insisto, porque a pesar de que a ratos el humor degenera en astracanada (el asalto final al caserío de Zulimar) en EL SECRETO, Armando Roche apunta buenas cualidades. La realización es correcta. La narrativa clara y plana. Huye las complejidades. Las escenas se realizan con ritmo y tiempo adecuados. Urdaneta y Alvarado otorgan solidez a la actuación, conformando ambos su profesionalidad actuarial.

Hay que agregar a Roche la ternura que irradian todos los personajes. También la risa y el entretenimiento. Son motivos más que suficientes para que nos manifestemos agradecidos y benévolo con los numeros "gags" y altibajos de esta película ligera, divertida y comercial.